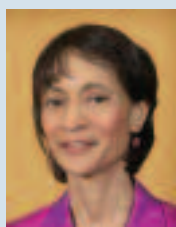


Razeena Wagiet, Sudáfrica. Un ensayo descriptivo de proyecto sobre el uso de Carta de la Tierra en el currículum nacional y en la capacitación de personal de parques nacionales, en cuanto se refiere al Principio 14 sobre educación moral y espiritual

## Iniciativas sudafricanas que se inspiran en la Carta de la Tierra



**Razeena Wagiet** ha puesto un agudo interés en observar la marcha de tendencias, cambios y debates sobre el medio ambiente y la educación, incluyendo temas de

políticas e implementación, y durante algunos años ha tenido un papel protagónico en los avances nacionales sobre el medio ambiente y la educación en Sudáfrica. Posee calificaciones académicas y profesionales en las áreas de botánica, zoología, ecología, educación y, además, tiene un doctorado en Educación Ambiental. La Dra. Wagiet se desempeñó como Asesora Ambiental para el Exministro de Educación, el Prof. Kader Asmal, por espacio de cuatro años. Su labor en el Ministerio de Educación incluyó la creación del Programa Nacional de Educación Ambiental (NEEP, por sus siglas en inglés), que tuvo como resultado que el medio ambiente fuera reconocido como tema clave en todos los programas de educación y capacitación. Actualmente funge como Directora Ejecutiva de los departamentos de Pueblos y de Conservación de los Parques Nacionales de Sudáfrica. En estos dos cargos, Razeena se ha inspirado en la Carta de la Tierra para fortalecer la dimensión de los valores en los programas que ella ha venido implementando.

**H**oy en día, la mayoría de los sudafricanos valoran el privilegio de vivir en un país con un alto respeto por los derechos humanos, que se encierran en una Constitución que impregna todas las políticas y la legislación. Es difícil creer que hace tan sólo una década la mayoría de los sudafricanos se encontraba en desventaja debido a innumerables injusticias que incluyeron la falta de acceso a los recursos naturales, el impacto negativo de la degradación ambiental, y áreas laborales y habitables insalubres que marginaban a la mayoría de la gente del medio ambiente.

En el curso de los últimos diez años, mientras el país abordaba el tema del nacimiento de una nueva democracia y la formulación de políticas y legislación, la relación entre la justicia social y la sostenibilidad ecológica se hizo más evidente; también se hizo evidente el vínculo entre el desarrollo sostenible y el cuidado de los recursos naturales. Enlazar los temas ambientales con los derechos humanos y la justicia social, e incorporarlos a nuestra Constitución, marcó un compromiso nacional con la protección ambiental, para lo cual la educación ambiental resulta crítica. La educación ambiental es crucial para alcanzar una conciencia ambiental y ética, así como para desarrollar los valores, actitudes, destrezas y conducta para modificar las relaciones básicas que las personas tienen con la Tierra y entre sí. A continuación se analizan brevemente dos proyectos de educación ambiental, ubicados dentro del Ministerio de Educación y los Parques Nacionales de Sudáfrica, respectivamente, que se inspiran en los valores y principios de la Carta de la Tierra.

En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible que se celebró en Sudáfrica en el año 2002, varios educadores ambientales sudafricanos que asistieron reconocieron la Carta de la Tierra como un instrumento para incorporar los valores y principios, y que las metas de nuestra joven democracia se tradujeran en esfuerzos de educación ambiental. Entre estos asistentes hubo miembros del personal del Programa Nacional de Educación Ambiental para Educación y Capacitación General (NEEP-GET, por sus siglas en inglés), que emprendieron un proceso para emplear los principios esbozados en la Carta de la Tierra en actividades de apoyo curricular. El currículum, que destaca derechos humanos, inclusividad y un medio ambiente sano, aspira a desarrollar ciudadanos instruidos, activos, competentes y comprometidos con el medio ambiente. La Carta de la Tierra demostró ser un mecanismo muy útil en el programa NEEP-GET para desarrollar la dimensión de los valores, que a menudo es un elemento descuidado en los esfuerzos de educación ambiental. Los principios y valores de la Carta de la Tierra fueron integrados en todos los cuatro componentes del NEEP-GET, a saber: política curricular, preparación de materiales didácticos, desarrollo profesional e implementación a nivel escolar.

Durante los últimos dos años, los valores y principios expresados en la Carta de la Tierra también han sido incorporados a los programas de educación ambiental de los Parques Nacionales de Sudáfrica (SANParks, por sus siglas en inglés). A partir de 1994, SANParks ha sufrido transformaciones importantes en cuanto a su filosofía,



© SAMSAM

políticas y estructura de organización, a fin de reflejar las nuevas realidades políticas, económicas y sociales en Sudáfrica. Hace dos años, SANParks estableció el Directorio de Pueblos y Conservación, como una de las tres divisiones principales de la organización, para impulsar un enfoque “centrado en la gente” a fin de conservar el patrimonio natural y cultural de Sudáfrica. La meta del Directorio de Pueblos y Conservación es permitir que la gente se responsabilice por la conservación de nuestro patrimonio nacional y contribuir al desarrollo socioeconómico de las comunidades cercanas a los parques. En resumen, Pueblos y Conservación garantiza que SANParks cumpla con un mandato de conservación y turismo centrado en la gente.

A través de programas y proyectos de educación ambiental, el personal pone su empeño en desarrollar una ética de conservación, al responder a los asuntos ambientales de forma tal que se produzcan beneficios mutuos para la gente y los parques. Los programas aspiran, además, a mejorar el acceso para alumnos y maestros que provienen de sectores desfavorecidos, aumentando su acceso a los Parques Nacionales de Sudáfrica. Simultáneamente, el programa de educación ambiental ofrece oportunidades a alumnos y maestros para ampliar su entorno de aprendizaje en un Parque Nacional; para

muchos de nuestros alumnos desfavorecidos, esto implica un punto de acceso por vez primera a algunos de nuestros activos nacionales más preciados.

La Carta de la Tierra forma un esquema conceptual insigne para maestros de escuela y para el personal de Parques Nacionales, a fin de desarrollar un cuadro de dirigentes formado por educadores, alumnos y sus comunidades que respeten y aprecien nuestro patrimonio nacional. Los valores están contribuyendo a fusionar a estudiantes y participantes de distintos orígenes y a encapsular lo que los sudafricanos han deseado por generaciones: una sociedad sin distinción de raza ni de género, basada en la igualdad, la libertad y la justicia social. Al comprometerse con los principios y valores planteados en la Carta de la Tierra, los programas de valor permiten que el talento de la juventud nacional, en toda su diversidad, crezca y prospere. ●